

EL GRUPO SUSTANTIVO-CALIFICATIVO
EN LAS PRIMERAS OBRAS POÉTICAS
DE ESPRONCEDA (1822-1835)

I

LIMITES

Este estudio será por fuerza muy breve y se limitará a unos pocos poemas de Espronceda, sin pretender sacar conclusiones definitivas. Sin embargo, hemos pensado que lo conseguido parece bastante interesante para servir de punto de partida hacia reflexiones y estudios ulteriores en el paso del neoclasicismo al romanticismo.

Estudiaremos aquí únicamente unos poemas sueltos escritos por Espronceda entre 1822 y 1835 así como los fragmentos épicos del *Pelayo*, poema inacabado pero importante para nuestro propósito ya que sus diferentes fragmentos se elaboraron a lo largo de 10 años, entre 1825 y 1835, cambiando notablemente la estética del poeta durante aquel lapso de tiempo.

Hemos seguido la edición y la cronología de Robert Marrast (*Clásicos Castalia*, n. 20). Todas las referencias son de esta edición.

II

ESTADÍSTICAS

Para comparar lo comparable, tomaremos poemas o fragmentos de longitud aproximadamente igual. Los fragmentos estudiados de poemas de verso corto (7 u 8 sílabas) serán pues más largos que los escritos en verso largo (11 sílabas). Estudiaremos por ejemplo 24 endecasílabos por 36 octosílabos o 30 mixtos. En estos fragmentos, hemos contado el número de sustantivos, de adjetivos calificativos y analizado los resultados obtenidos.

Hemos clasificado los poemas estudiados en cuatro épocas distintas:

Iª Epoca: 1822-1825: *Vaticinio de Nereo* (1822) V. 1-30 (V.N.) *Vida del campo* (1823-25) V. 1-30 (V.C.) *Romance a la mañana* (1823-25) V. 1-36 (R.M.) *La tormenta de la noche* (1823-25) V. 1-30 (T.M.)

Número de sustantivos: 150

Número de calificativos: 93

Porcentaje: 62%

IIª Epoca: 1825-1827: *A Anfriso en sus días* (1825) V. 1-30 (A.A.D.) *El Pelayo* Fragmento I. estr. VII-XI (1825-27) (P.) (sin las estr. VII-IX que son de Lista)

Id. Fragmento III estr. XXXVIII-XL
A la noche. Romance (1826-27) V. 1-36. (N.)

Número de sustantivos: 156 Número
de calificativos: 104 Porcentaje:
66,6%

IIIª Epoca: 1827-1831: *El Pelayo* Fr. I estr. I-III (1827-32) *El Pelayo*
Fr. III estr. I-III (1825-32) *Id.* Fr. II estr. I-III (1827-35)
Id. Fr. IV estr. I-III (1827-32) *Id.* Fr. V estr. III (1827-
35) *Id.* Fr. III estr. XXXIV-XXXVI (1827-35) *A la*
Patria. (1828-31) V. 1-32. (A.P.) *Serenata* (1828) V. 1-
36. (S.) *A la luna* (1927-31) V. 1-33. (L.) *Oscar y*
Malvina (1830-31) V. 1-34. (O.M.) *A la Señora de*
Torrijos (1831) 36 V. (A.S.T.)

Número de sustantivos: 423 Número
de calificativos: 259 Porcentaje:
61,32%

IVª Epoca: 1831-1835: *Fragmento* (1832-33) V. 1-24. (F.) *Cuento*
(1832) V. 1-24. (C.) *Canción del Pirata:* (1834-35) V. 1-
40. (C.P.) *El reo de muerte:* (1835) V. 1-40 (R.M.) *El*
verdugo: (1835) V. 1-40. (V.)

Número de sustantivos: 275
Número de calificativos: 96
Porcentaje: 34,9%

Primera conclusión: La proporción entre adjetivos calificativos y sustantivos se mantiene más o menos igual en las tres primeras épocas señaladas. Los adjetivos se mantienen a un nivel superior al 60% de los sustantivos y en consecuencia, más de la mitad de los sustantivos llevan un calificativo. En cambio, la proporción disminuye considerablemente a partir de 1831, es decir a partir del momento en que Espronceda se convierte al Romanticismo ya que los calificativos ni siquiera alcanzan entonces el 35%. Esto no es una casualidad y vamos a estudiarlo detenidamente examinando la naturaleza de estos grupos.

LA NATURALEZA DE LOS GRUPOS
SUSTANTIVO-CALIFICATIVO EN LOS
CUATRO PERIODOS SEÑALADOS

Para organizar esta parte del estudio, hemos tratado de recoger los sustantivos clave de cada una de las cuatro épocas y de registrarlos acompañados de su calificativo. Han sido recogidos en el conjunto de los poemas mencionados más arriba, sin límites de longitud. Este proceso no es científico, es subjetivo, ya que el concepto de "palabra clave" no es preciso. Se trata de las palabras que forman el clima poético de un poema. Como se estudia el grupo sustantivo calificativo, los sustantivos que se tomaron en cuenta son únicamente los que van acompañados de uno o varios calificativos. Su número se ha extendido lo suficiente para ser revelador y reducido lo suficiente para evitar el fastidioso catálogo. Hemos recogido pues en la

Epoca I:	25 grupos
Epoca II:	22 grupos
Epoca III:	47 grupos
Epoca IV:	55 grupos

La diferencia de cantidad entre las diferentes épocas procede de la importancia del material analizado y no tiene otro significado.

Los grupos recogidos son los siguientes (las abreviaturas son las señaladas en la lista de los poemas, el primer número es el de la página de la edición señalada, el segundo es el del verso).

PRIMERA EPOCA
(1822-1825)

ABEJA solícita	V.C. 67-17	MAR airado	V.C. 67-16
ABEJA solícita	T.N. 75-31	MUERTE atroz	V.N. 66-50
ACERO crudo	V.N. 66-40	MUROS fuertes	V.N. 65-12
AURA ligera	V.N. 65-5	NUBES fúlgidas	R.M. 72-29
AURA flébil y blanda	R.M. 72-36	ONDAS claras	R.M. 71-12
AURORA bella	R.M. 71-1	PAVOR triste	T.N. 74-18
BRAMIDO hórrido	T.N. 74-6	PERLAS brillantes	R.M. 71-4
CERRO herboso	V.C. 7-13	PRADO florido	T.N. 75-32
EJERCITO fiero	V.N. 65-9	QUIETUD dulce y grata	R.M. 72-40
FILOMENA tierna	V.C. 68-35	SAÑA impía	V.N. 65-10
LID sangrienta	V.N. 66-38	TROMPA guerrera	V.C. 67-5
LOBO carnívoro	V.N. 66-44	TRUENO ronco	T.N. 74-17
LLAMAS refulgentes	R.M. 72-32		

SEGUNDA EPOCA
(1825-1827)

ALARIDOS tristes	A.A.D. 78-46	GENIO feliz	A.A.D. 77-16
ARMAS roncás	A.A.D. 78-46	LAURO eternal	A.A.D. 76-18
AURORA feliz BESO delicioso BRISA süave	A.A.D. 79-85 A.A.D. 78-70	NOCHE tenebrosa	P. 84-97 N.
BUHO mustio agorero	N. 125-73 N.	NOCHE serena	123-1 N.
CAMPOS feraces	124-37	ONDAS claras	122-18
FANATISMO negro	A.A.D. 78-48	PRIMAVERA linda	A.A.D. 78-65
FLORES desmayadas	A.A.D. 78-58	RELIGION sacra	A.A.D. 77-39
FUEGO animador de vida	A.A.D. 77-34	TRUENO ronco	P. 84-101
	P. 82-53	VALENTIA heroica	A.A.D. 77-44
		VIENTO plácido	P. 82-54

TERCERA EPOCA
(1827-1831)

ALARBE fiero	P. 88-209 P.	LID tremenda LIRA	P. 94-382 P.
ALARBE rudo	89-230 L.	armoniosa, LIRA	81-17 P. 108-
AMANTE desdichado	133-5 A.P.	regalada LUNA tranquila	761 L. 133-1
ARPA lastimera AURAS	145-36 O.M.	plateada LUNA amorosa	L. 133-13 L.
sabrosas BESO dulce	177-156 P.	LUNA lánguida dulce	134-33 O.M.
BESOS lánguidos	82-47 L. 134-	MAR de aurirolladas olas	176-131 A.P.
BRISA plácida BUHO	15 S. 138-5	MUROS torreados	144-37 S.
triste, misero	L. 134-31	NOCHE serena NOCHE	137-2 S. 138-
CABALLERO cortés	A.S.T. 188-3	silenciosa NOCHE	19 O.M. 176-
COLORES fúlgidos	P. 81-22 A.P.	serena ONDAS claras	121 L. 133-10
DESPOTA sañoso	143-11 A.P.	PALADINES fuertes	P. 81-27 A.P.
DOLOR profundo	142-7 O.M.	SEGUR impía	143-15
DOLOR lánguido y dulce	172-11 P. 80-	SUSPIRO tierno RIO	S. 139-38 P.
ETERNIDAD sublime	10 P. 81-29	áureo TIRANO fatal	
FESTINES espléndidos	L. 134-22 P.	SOMBRA vagarosa macilenta	O.M. 172-25
FILOMENA enamorada	106-705 A.P.	TIRANO fiero TROVA	81-24 A.P.
FRENTE ceñuda	144-41 P. 81-	humilde TROVADORES	143-29 O.M.
FRENTE humilde	25 P. 108-	alegres TORRENTE	173-56 A.S.T.
JARDINES mágicos	754 O.M.	bramador TRUENO	189-32 P. 81-
JARDINES mágicos	177-154 A.P.	ronco VIRGEN pura	18 O.M. 171-3
LAGRIMAS hermosas	145-64		P. 88-197 A.P.
LAMENTO lúgubre			143-17

CUARTA EPOCA
(1831-1835)

ADALIDAD intrépido	C.C. 215-199	GUERRA feroz	C.P. 226-35
AFAN hórrido	R.M. 233-113	HIJO puro y gentil	V. 243-102
AGONIA lenta y amarga	R.M. 229-2	LABIOS purpúreos	C. 203-8
ANTORCHAS brillantes	C.C. 209-19	LADRIDO ronco	R.M. 232-78
ALIENTO perfumado	F. 197-17	LIRA mágica	C.C. 210-36
ANHELO blando vago y doloroso	F. 197-12	LUNA melancólica	C.C. 210-41
ANHELO dulce	F. 197-24	LUZ del CREPUSCULO serena	F. 196-1
ARABES altivos	C.C. 215-212	MADRE piadosa	V. 243-110
AROMAS dulces	C. 196-8	MANSION dichosa	C. 203-1
ARPA sonora	C.C. 210-33	NECTARES dulces	C.C. 209-23
BANQUETE alegre	C.C. 209-22	OJOS amorosos	C. 203-8
BERGANTIN velero	C.P. 225-4	OJOS húmedos extáticos	F. 196-9
CANTILENA alegre	R.M. 230-43	PLAYA desierta	F. 196-2
CAPILLA enlutada	R.M. 230-10	QUEJIDO tierno	R.M. 232-79
CAPILLA lúgubre	R.M. 231-57	RELAMPAGO raudo	C.C. 209-9
CAPITAN PIRATA alegre	C.P. 225-14	REZAR confuso	R.M. 230-16
CASTILLO soberbio	C.C. 209-18	RIO dorado	C. 203-10
CRUELDAD impia	V. 242-58	ROSA fragante	C. 203-3
CRUZ radiante	C.C. 209-14	SELVA umbrosa	C. 203-5
CRUZ espléndida	C.C. 212-124	SUSPIROS tiernos	F. 197-22
CRUZADO valiente	C.C. 215-192	SUSPIRO hondo	C.C. 214-163
DRAGON espantoso	C. 204-21	TORMENTAS negras	C.C. 208-8
FANTASMA negra	C.C. 209-25	TROTON noble alegre	C.C. 210-30
FIERA dañina	V. 241-28	TROVA gentil	C.C. 212-100
FRENTE serena, tremenda radiante	V. 242-51,52	TURCO fiero	C.C. 215-191
GEMIDOS lánguidos	F. 197-22	VIGIA audaz	C.C. 212-110
GIGANTE intrépido	C. 204-16	VIRGEN tímida	C.C. 209-26
		VOZ lúgubre	R.M. 234-143

Lo que salta a la vista, mirando los grupos de la primera época, es su desesperante banalidad. No se nota ningún adjetivo capaz de provocar la menor sorpresa. Su primera utilidad puede ser la intensificación de la idea ya revelada por el sustantivo. Es el caso de "bramido hórrido", "lid sangrienta", "lobo carnívoro", "llamas refulgentes", "perlas brillantes". Su otra utilidad es añadir un leve detalle revelador, a lo ya expresado por el sustantivo. No se trata de modificar la idea ni de sorprender sino tan sólo de precisar: "Ondas claras", "prado florido", "trompa guerrera" por ejemplo.

Si pasamos a la segunda época, no notamos el menor progreso. Se introduce el tópico del "buhu mustio y agorero" pero la noche es tenebrosa y las ondas siguen claras.

La tercera época sigue perfectamente igual y hasta advertimos unos grupos gastadísimos por el uso como "la segur impía". El búho (esta vez "triste y mísero") sigue en su tumba y si la luna hace una entrada numéricamente fuerte, va acompañada por adjetivos muy comunes. ¿Qué diremos por último del "mar de aurirolladas olas", sino que se trata de un neologismo perfectamente ridículo?

Todo esto nos lleva a la *segunda conclusión*: en todo su período neoclásico, el poeta cree conveniente acompañar gran cantidad de sustantivos con un calificativo que no le sirve para nada sino para alargar la frase, con un resultado monótono y lánguido. No es lo que se esperaba de parte del fogoso Espronceda.

Pasemos ahora al estudio del momento verdaderamente romántico del poeta. Esperábamos que la reducción del número de calificativos se acompañaría de una utilidad poética más relevante. Efectivamente, en *El reo de muerte*, notamos la "agonía lenta y amarga", el "afán hórrido", la "capilla enlutada y lúgubre", la "voz lúgubre" que constituyen, sino una novedad, por lo menos un ligero progreso, ya que estos calificativos añaden algo importante al sustantivo. Pero este progreso dista mucho de ser general y encontramos otra vez grupos como "arpa sonora", "banquete alegre", "guerra feroz", "labios purpúreos", "ladrido ronco", "selva umbrosa" que no tienen interés.

Entonces, ¿hubo verdaderamente un progreso entre las dos maneras de Espronceda? Sí, hubo un ligerísimo progreso en cuanto al empleo del calificativo con respeto al sustantivo pero el tal progreso marca la mayor madurez del poeta y de ningún modo una ruptura con el sistema pasado. En cambio, el progreso evidente ha sido la mengua del calificativo con respeto al sustantivo: el poeta se ha dado cuenta por fin de que la palabra sustantiva tiene bastante fuerza en sí y que añadirle un adjetivo innecesario no merecía la pena y hasta quitaba fuerza al poema.

La *tercera conclusión* será pues que Espronceda, incapaz de dar nueva vida a su adjetivación la empobrece adrede a partir de 1831 dando la preferencia absoluta al sustantivo y también al verbo (pero esto es otra historia que contaremos, quizás en otra ocasión).

IV

LAS PERMANENCIAS

Los grupos ya enumerados no son más que una rápida muestra y no constituyen un "corpus" exhaustivo del vocabulario de Espronceda. Sin embargo, parecen bastante reveladores dentro del grupo reducido de poesías estudiadas aquí para merecer alguna atención.

Los sustantivos que aparecen con más frecuencia en la lista son:

5 veces: Noche.

4 veces: Luna.

3 veces: Aura, trueno, ondas, Alarbe o Arabe, beso, frente, lira, suspiro, trova.

2 veces: Abeja, aurora, Filomena (por rui señor), lid, mar, muros, brisa, búho, primavera, arpa, dolor, jardín, río, tirano y virgen.

La noche aparece dos veces en la segunda época: es "tenebrosa" y "serena"; en la tercera, será "serena" otras dos veces y "silenciosa".

La luna es "tranquila, plateada, amorosa, lánguida, dulce y melancólica".

El aura es "ligera, flébil, blanda, sabrosa".

Los truenos son tres veces "roncos".

Las ondas tres veces "claras".

Las abejas dos veces "solícitas".

Los besos son "deliciosos, dulces, lánguidos".

El río es "áureo" o "dorado" lo que viene a ser lo mismo.

Todo esto significa que estos grupos constituyen unos tópicos que vuelven casi necesariamente bajo la pluma del poeta.

Si examinamos las cosas en el otro sentido, es decir estableciendo las frecuencias a partir de los calificativos, observamos lo siguiente: Aparecen 7 veces: dulce.

5 veces: ronco y sereno.

4 veces: alegre, fiero, lánguido, tierno.

3 veces: claro, impío, lúgubre, mágico, negro, radiante, triste.

y una gran cantidad con dos ocurrencias.

Es decir que el panorama es más desolador todavía que antes. "Dulce" es el tópico absoluto que se emplea por la quietud, el beso, el dolor, la luna, el anhelo, las aromas, los néctares; "roncos" son los truenos (3 veces) las armas y el ladrido, "serena" la noche (3 veces) la frente o la luz; son "fieros" el ejército, los Alarbes, el Turco, el tirano, "lánguidos" los besos, la luna, el dolor y los gemidos, "tiernos" los suspiros (dos veces), los quejidos y la Filomena; otros grupos tan desoladores y faltos de la menor originalidad se podrían seguir enumerando.

La cuarta conclusión es que los grupos preferidos de Espronceda, los que más a menudo vuelven bajo su pluma son los más triviales, los más trillados, los que cualquier poeta novel aprende al mismo tiempo que descubre que amor rima con dolor.

V

CONCLUSION FINAL

Hemos escogido los poemas tempranos de Espronceda, eliminando adrede sus obras maestras: *El estudiante de Salamanca* y *El Diablo Mundo*.

Hemos visto como el buen discípulo de Lista, el contertulio de la Academia del Mirto se revela como un alumno demasiado dócil y repite las lecciones de su maestro en una serie de obras compuestas con las mismas recetas. Pero al principio de su conversión al Romanticismo, no logra renovar en seguida su panoplia literaria por la demasiada fuerza de la tradición anclada en su mente. Logra salvar las apariencias empobreciendo su vocabulario sin renovarlo.

Espronedada, en aquel momento, es un mal poeta que, poco a poco, se da cuenta de los límites muy reducidos de su capacidad novadora y que después de la forzada dieta de sus primeros poemas románticos, se lanzará hacia otra dirección.

Pero uno puede preguntarse si el tono burlón y paródico que adoptará en *El Diablo Mundo* que es de veras una obra maestra, no se debe a aquel sentimiento de inferioridad debido a la contemplación de su obra pasada. Se siente incapaz de hacer mejor, se burla de sí mismo y de los demás y entonces es cuando encuentra por casualidad su verdadera vía. Lo que hace de un mal poeta, un gran poeta.

JEAN-LOUIS PICOCHÉ
Universidad de Lille III